

CORTÉS RODRÍGUEZ, LUIS; BAÑÓN HERNÁNDEZ, ANTONIO MARÍA; ESPEJO MURIEL, MARÍA DEL MAR Y JOSÉ LUIS MUÑO VALVERDE (coords.), *Discurso y oralidad. Homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, Madrid: Arco/Libros, 2007, 2 vols., 940 págs.

No extraña que las diferencias entre lo hablado y lo escrito hayan atraído sólo desde tiempos muy recientes la atención de los estudiosos de la lengua española. Como razones de ello pueden aducirse no sólo las dificultades para contar con testimonios orales fehacientes hasta el desarrollo de las técnicas para su registro magnético (las primeras grabadoras datan de la década de los treinta de la pasada centuria), sino también el carácter marcadamente filológico de los estudios lingüísticos, y “el escaso interés de la lingüística moderna hacia las variedades de uso” (cfr. A. Narbona, 2007). De ahí la necesidad de contar con un mayor número de obras como la monografía que reseñamos, capaces de *desbloquear* a una lingüística estructural –ya responda al paradigma científico funcional, ya al formal– “al borde de la asfixia” (C. Kerbrat-Orecchioni, 1986: 9). Y es que, por fortuna, los estudios que se recogen en *Discurso y oralidad* poca relación guardan con los trabajos pioneros sobre la lengua hablada, guiados por lo general por un conocimiento intuitivo centrado en la búsqueda de rasgos que se sustentaban en principios psicológicos tan “inefables” como la *comodidad* o la *afectividad* del hablante, o dedicados básicamente a mostrar las “anomalías” del coloquio.

Los dos volúmenes editados por miembros del Grupo ILSE recogen las investigaciones dadas a conocer en el *Congreso Internacional de análisis del discurso*, celebrado en la Universidad de Almería (23, 24 y 25 de noviembre de 2005). Plasmar el reconocimiento por la trayectoria docente e investigadora del Prof. José Jesús de Bustos Tovar, maestro de muchas promociones de filólogos y lingüistas, y ofrecer una muestra lo suficientemente representativa de las últimas aportaciones al análisis del discurso oral eran, según los editores, dos de los principales objetivos del citado *Congreso*. Objetivos que, a juzgar por la calidad de algunos de los trabajos publicados en estas actas, se cumplieron con creces. Bien es verdad que una obra colectiva como la presente muestra siempre diferencias en el enfoque y en la profundidad con la que se abordan algunos temas (lo cual, en muchos sentidos, no constituye en sí mismo algo negativo).

Tres son las partes en las que se divide *Discurso y oralidad*, cada una de ellas delimitada claramente y con numerosos subapartados, lo que facilita tanto la lectura continuada como las consultas esporádicas. La primera recoge cinco ponencias de las ocho presentadas en el *Congreso*. Antonio Briz aborda en una de ellas la compleja cuestión de las unidades de segmentación de la conversación. Para el responsable del grupo de investiga-

ción Val.Es.Co es el *diálogo* o *secuencia dialógica* la unidad superior del discurso interaccional, que se compone de *intervenciones iniciativas, reactivas* o *reactivo-iniciativas*. Al contrario de otras propuestas –cfr. por ejemplo B. Gallardo (1996)–, el criterio temático no constituye aquí el elemento central que permite identificar tal unidad de análisis, sino un mero rasgo subsidiario, pues en una conversación podrán contabilizarse tantos diálogos como *intervenciones iniciativas-turno* y *reactivas-turno* puedan advertirse, independientemente de que estas impliquen o no una modificación del tópico discursivo, o de que vengan “acompañadas de movimientos en la escena conversacional” (pág. 26). Este trabajo, con el que se ahonda en algunos de los planteamientos ya esbozados en Antonio Briz *et al.* (2003: 7-61), contiene también una propuesta de dos modelos de análisis de los diálogos de una conversación, uno de carácter lineal y otro jerárquico. Alta es la rentabilidad explicativa del sistema de unidades del discurso conversacional descrito en estas páginas, especialmente para los estudios sobre la conexión pragmática, o para las investigaciones acerca de las distintas manifestaciones de la cortesía verbal que tanto proliferan en nuestros días.

Las ponencias de Rafael Cano y Antonio Narbona analizan las imbricaciones de la oralidad en los textos literarios. El primero de ellos estudia diversos pasajes del *Guzmán de Alfarache* con el fin de tratar de dilucidar si, como puso ya de manifiesto Ramón Menéndez Pidal (2005), la lengua conversacional alcanza en esta novela el máximo de espontaneidad. Varios son los aspectos de la estructuración sintáctica que permiten recrear la configuración oral en el discurso literario: la ausencia de enlaces explícitos específicos (los conectores prototípicos), que puede dar lugar a una “sintaxis textual de secuencias exentas, acumuladas unas tras otras en forma paratáctica y lineal” (pág. 47); la configuración ramificada o simple, más extensa o, por el contrario, más breve, de los segmentos del enunciado; o la naturaleza de las relaciones gramaticales existentes en el interior de los períodos oracionales complejos.

La evaluación de los porcentajes relativos de las tradicionales formas de relación interoracional en algunos capítulos de la novela de Mateo Alemán le ha permitido a Rafael Cano poner de manifiesto cómo, frente a la falta de trabazón en la relación entre períodos y entre intervenciones, en el interior de los períodos “dominan muy claramente las relaciones interoracionales marcadas mediante nexos” (pág. 49), y sólo en algunos pasajes puede apreciarse un incremento llamativo de la tradicional “yuxtaposición”. Esto último parece obedecer a razones discursivas ya que, por ejemplo, las secuencias yuxtapuestas abundan en momentos “sentenciosos”, en los fragmentos en los que se describen los distintos matices de una situación de modo similar al de los predicadores, en los asertos descriptivos de un estado actual que concluyen con una orden, o en la acumulación de justificaciones o imprecaciones en una situación discursiva agitada

(pág. 51). Y frecuente resulta también la sucesión de secuencias nominales, especialmente en el discurso del narrador, o el que los enunciados de un amplio discurso indirecto se acumulen por medio de secuencias yuxtapuestas –cada una de ellas encabezadas por *que*– o de interrogativas indirectas, recreando así un modo de citación recurrente en el coloquio (pág. 54). En definitiva, el análisis del grado de intensidad en el que estas y otras peculiaridades sintácticas se manifiestan permite apreciar claras muestras de diferenciación entre los estilos de los pasajes dialógicos y de los diegéticos. Si bien tales rasgos sintácticos en sí mismos no implican un mayor acercamiento a las formas propias de la oralidad, sí constituyen indicios reveladores de los rasgos que Mateo Alemán consideraba “más apropiados para el discurso (re)producido, y por tanto conformadores de lo que en su concepción del texto y del discurso debían ser las muestras de interacción y coloquio” (pág. 62).

La libertad del lenguaje literario, capaz de ofrecer “información imprescindible sobre rasgos lingüísticos de la oralidad” (W. Oesterreicher, 2004: 747), y la destreza de los escritores para aprovecharla han llevado a Antonio Narbona a considerar a los diálogos literariamente reconstruidos las fuentes más aprovechables para el estudio del discurso hablado. Lógicamente, no todos los géneros de la literatura resultan igualmente útiles para tal fin. Así, como ha puesto de manifiesto José Jesús de Bustos (1996a, 1996b, 1997, 1998a, 1998b, 2001), existen notables diferencias entre el diálogo teatral y el inserto en un texto narrativo, ya que en el primero el autor se encuentra constreñido por la necesidad de atender diversos planos de recepción. De ahí que Antonio Narbona dedique su ponencia al análisis de cómo se lleva a cabo la *escritura de lo oral* en los diálogos del *Quijote*.

Varios son los rasgos de sintaxis *oral-coloquializada* que Narbona analiza en la novela de Cervantes: el uso del *que* empleado como engarzador inespecífico o conector genérico en los más variados contextos, la utilización de la unión asindética o de la coordinación para la expresión de las más diversas relaciones –algo que no puede verse sin más como reflejo de la carencia de elaboración, ni de impericia o falta de destreza, pues puede apreciarse en las intervenciones de todos los personajes–, ciertos empleos de *si* para abrir exclamaciones ponderativas de sentidos diversos, la existencia de *consecutivas de intensidad* que encierran una comparación elativa, la presencia de *causales de la enunciación* y de *finales* que marcan una clara confrontación contrastiva, etc. En suma, “ninguno de los recursos *orales* es desaprovechado por Cervantes” (pág. 99), si bien el análisis de todos ellos sólo debe llevarse a cabo desde una perspectiva supraoracional o discursiva, que tome en consideración el proceso de enunciación subyacente al enunciado resultante. Pese a todo, en el *Quijote* no puede encontrarse más que una *relativa* aproximación sintáctica a la comunicación de la inmedia-

tez, entre otras cosas porque el modo de disponer las secuencias en la conversación, soportado en buena medida por los recursos prosódicos, difícilmente puede trasladarse vívidamente al diálogo escrito. Más que verse, la oralidad sintáctica se insinúa, “sin requerir del lector esfuerzo especial para recuperar el auténtico sentido aportado por los recursos *oralizadores* o *coloquializadores*, no escasos, pero siempre calculadamente dosificados” (pág. 105).

La ponencia de María Elena Placencia presenta un rico panorama de los estudios sincrónicos sobre el discurso oral centrados en el análisis de la cortesía: una relación de los principales trabajos empíricos desarrollados, las variedades del español y los contextos más analizados, los distintos enfoques teóricos y las diferentes perspectivas metodológicas, etc. Es esta una línea de investigación que, como puede apreciarse ya en la primera panorámica en español realizada por Silvia Iglesias (2001), en los últimos años ha generado gran interés en el mundo hispánico. Los actos exhortativos –especialmente los ruegos– son los más estudiados, aunque poco a poco han ido proliferando también los trabajos que abordan el cumplimiento como objeto de estudio, o las críticas y las quejas, capaces de amenazar las relaciones interpersonales. Pese a todo, como advierte la profesora Placencia, es preciso examinar una mayor diversidad de actos ilocutivos en una variedad más amplia de contextos y culturas diferentes –esto nos conduciría por ejemplo a explorar actos propios de culturas hispanas–, y no exclusivamente con relación a aspectos morfosintácticos o léxicos, sino centrados también en cuestiones como ciertos recursos fónicos de carácter suprasegmental. Asimismo, es necesario el uso de nuevas metodologías que faciliten el conocimiento de los diversos modos de conducir las relaciones interpersonales. En definitiva, en los últimos quince años se han llevado a cabo contribuciones muy valiosas en este ámbito, pero “el camino por recorrer parece aún largo” (pág. 128).

Por último, Teun van Dijk defiende en su ponencia la necesidad de trascender las estructuras autónomas de interacción del coloquio, y examinar también el contexto cognitivo, social, político, cultural e histórico en el que este tiene lugar. Tal contexto no debería plantearse en términos de situaciones objetivas sociales, sino más bien en función de las *modelaciones contextuales* –es decir, de las representaciones subjetivas de la situación comunicativa–, ya que estas controlan la contribución de cada uno de los interlocutores. Asimismo, el conocimiento de los participantes resulta crucial para el manejo tanto de lo explicitado en el discurso, como de la información implícita. Esto resulta especialmente relevante para el análisis de cómo se lleva a cabo el tratamiento pragmático del conocimiento en los debates políticos. Y es que, como van Dijk trata de demostrar mediante el análisis de un enfrentamiento dialéctico entre José María Aznar y José Luis Rodríguez Zapatero, en el discurso parlamentario “el

manejo de las mentiras resulta crucial para conferir legitimidad a los participantes” (pág. 156).

Ya se ha tratado de poner de manifiesto cómo uno de los objetivos principales del *Congreso* que da germen a esta obra era el de dar a conocer las investigaciones más actuales en el ámbito del discurso oral, de ahí la inclusión de una sección dedicada a la exposición de proyectos, que ahora se plasma en la segunda parte de *Discurso y oralidad*. Dos de ellos se dedican al análisis de cuestiones relacionadas con la inmigración: el *Proyecto ALDIMA* (Antonio Bañón, José Luis Muñío y Juana Castaño), centrado especialmente en las manifestaciones de este fenómeno en Murcia y Almería, y el *Análisis socio-pragmático de la comunicación intercultural en las prácticas educativas* (Luisa Martín Rojo y Miguel Pérez), que aborda el estudio del tratamiento que en el contexto educativo de la Comunidad de Madrid se lleva a cabo de la diversidad cultural y lingüística.

Los miembros del Grupo ILSE presentaron también su proyecto dedicado al estudio de *La serie enumerativa en el discurso oral en español* (Luis Cortés, José Juan Berbel y José Luis Muñío), y los del Grupo GRIALE dieron a conocer sus investigaciones para el establecimiento de una tipología de los enunciados irónicos, aprovechable en la enseñanza del español como lengua extranjera.

Sumamente relevantes para el estudio del discurso oral resultan también corpus como los integrados en el *Proyecto PRESSEA*, de ahí que José R. Gómez, Antonio M. Ávila y Matilde Vida aprovecharan este foro para dar a conocer la metodología y el estado actual de los estudios sociolingüísticos sobre el español de Las Palmas, Lleida, Granada, Madrid-Alcalá, Málaga y Valencia. El último de los proyectos que se incluyen en este volumen es el del *Corpus COLA* (Annette Jørgensen), una base de datos en la que se recoge el habla informal de adolescentes de Madrid, Santiago de Chile, Buenos Aires, Guatemala y La Habana.

En la tercera parte de *Discurso y oralidad* se recogen las comunicaciones presentadas en el citado *Congreso*. Entre ellas encontramos estudios teóricos sobre cuestiones tan diversas como las aplicaciones didácticas de las teorías del Análisis del Discurso (María Dolores González), la inadecuación de la gramática tradicional para describir las peculiaridades del coloquio (Flora Klein), la distinta función de lo literal y de lo contextual en el discurso oral y en el texto escrito (Estanislao R. Trives) o una tipología sobre los géneros discursivos orales (María M. Camacho).

Los estudios empíricos sobre la oralidad abarcan buena parte del primer volumen y la totalidad del segundo. Algunos de ellos, de carácter diacrónico, analizan la imbricación del discurso hablado en documentos de distinto tipo: textos epigráficos latinos (Rafael Lázaro), tradiciones discursivas jurídicas alfonsíes (Emilio Montero), comedias celestinescas (Francisco J. Herrero), declaraciones matrimoniales del XVI (María Areta),

gramáticas jesuíticas (Verónica Rivera), cartas privadas de los siglos XVII y XVIII (Carmela Pérez-Salazar) o discursos jurídico-administrativos del XVIII (Micaela Carrera y Andrea Herrán); y otros rastrean las evidencias de oralidad en textos actuales, como los extraídos de la prensa española (Ana Mancera) o de la prosa de Alonso Zamora Vicente (Jesús Sánchez). Sin embargo, la mayor parte de las comunicaciones trata sobre distintos aspectos relacionados con la organización de los elementos estructurales e interpretativos del discurso oral: mecanismos de reformulación parafrásica (María del Pilar Garcés), series enumerativas (María Jesús Arche, Heraclia Castellón y María del Mar Espejo), deícticos (Dragana Bajic), relativos (Juana Santana), imperativos (Corinne Filiu), modalizadores (Jelena Rajic), elementos prosódicos (Antonio Hidalgo), etc. Muchos de estos rasgos son analizados, por ejemplo, en el estudio de la configuración discursiva de los informativos (Elena Méndez/Elena Leal), de la publicidad radiofónica (María Isabel Hernández) y de los nuevos medios digitales (M. A. Penas/Susana Carrasco) o en la construcción de la propia identidad llevada a cabo por los enfermos mentales (Marta Farré).

Numerosas son también las comunicaciones dedicadas al estudio de estrategias discursivas de distinto tipo para manifestar por ejemplo la (des)cortesía (Esperanza Alcaide, Nieves Hernández, Bárbara Herrero, Kathrin Siebold, Anne Martín), la ironía (María B. Alvarado, J. J. Martínez/Herminia Provencio/María I. Santamaría, Leonor Ruiz y Larissa Timofeeva), el humor (Raquel Hidalgo/Silvia Iglesias), la pedantería (Andrea Estrada) o la metáfora lexicalizada (Sira Hernández). Y en último lugar se sitúan los trabajos que analizan las peculiaridades de las interacciones habladas entre los jóvenes (Ana Acevedo, Eli-Marie Danbolt y María del Carmen Quiles), algunas estrategias sociodiscursivas femeninas (Patricia Córdoba, Dolores Igualada y María Márquez), las influencias mutuas entre lenguas en contacto (Asier Barandiaran y Orreaga Ibarra), y tecnolectos como el de los corredores de bolsa (Ana G. Yépez) o el intérprete-traductor (Susana Ridaó).

De todo lo dicho se desprende que el valor de esta monografía es doble. Por una parte, porque sirve para mostrar el interés creciente que suscitan los estudios sobre la lengua hablada, y pone de manifiesto el enorme salto cualitativo que han supuesto muchos de los esfuerzos realizados desde el pionero libro de Werner Beinhauer (1963 [1930]), por quienes han tenido que trabajar a menudo “como auténticos francotiradores” (A. Narbona, en prensa); y por otra, porque demuestra cómo la “senda” que los investigadores del Grupo ILSE trazaron ya en 1994 con la celebración del *I Simposio de análisis del discurso oral* sirve de acicate para emprender futuras investigaciones, por lo que esperamos que esta iniciativa se perpetúe con sucesivos encuentros y publicaciones como la reseñada.

BIBLIOGRAFÍA

- BEINHAUER, WERNER (1963 [1930]): *El español coloquial*. Madrid: Gredos.
- BRIZ GÓMEZ, ANTONIO *et al.* (2003): "Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial", *Oralia*, 6, 7-61.
- BRIZ TOVAR, JOSÉ JESÚS (de), (1996a): "La imbricación de la oralidad en la escritura como técnica del discurso narrativo", en Thomas Kotschi, Wulf Oesterreicher y Klaus Zimmermann (eds.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Frankfurt a. M.: Vervuert, 359-374.
- (1996b): "Aspectos semánticos y pragmáticos de la comunicación oral", en Antonio Briz *et al.* (eds.), *Pragmática y gramática del español hablado. El español coloquial*. Zaragoza: Pórtico, 37-49.
- (1997): "Organización textual y oralidad", en Antonio Briz, María José Cuenca y Enrique Serra (eds.), *Sobre l'oral i l'escrit*. Valencia: Facultad de Filología de la Universidad de Valencia, 7-24.
- (1998a): "El análisis de textos coloquiales", en Inés Carrasco y Concepción Fernández Ariza (eds.), *El comentario de textos*. Málaga: Universidad de Málaga, 99-116.
- (1998b): "Lengua viva y lenguaje teatral en el siglo XVI: de los pasos de Lope de Rueda a los entremeses de Cervantes", en Wulf Oesterreicher, Eva Stoll y Andreas Wesch (eds.), *Competencia escrita, tradición discursiva y variedades lingüísticas. Aspectos del español europeo y americano en los siglos XVI y XVII, Coloquio internacional de Friburgo en Brisgovia*, 26-28 de septiembre de 1996. Tübingen: Narr, 421-444.
- (2001): "De la oralidad a la escritura en la transición de la Edad Media al Renacimiento: la textualización del diálogo conversacional", *Criticón*, 81-82, 191-206.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, LUIS (ed.), (1995): *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*. Almería: Universidad de Almería.
- GALLARDO PAÚLS, BEATRIZ (1996): *Análisis Conversacional y Pragmática del receptor*. Valencia: Ediciones Episteme, Colección Sinapsis.
- IGLESIAS RECUERO, SILVIA (2001): "Los estudios de la cortesía en el mundo hispánico. Estado de la cuestión", *Oralia*, 4, 245-298.
- KERBRAT-ORECCHIONI, CATHERINE (1986): *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN (2005): *Historia de la lengua española*. Fundación Menéndez Pidal / Real Academia Española.
- NARBONA JIMÉNEZ, ANTONIO (2007): "Cuando lo coloquial se convierte en literario", *Ex Admirazione Et Amicitia*. Madrid: Ediciones del Orto, vol. 2, 849-858.
- (en prensa): "Fuentes escritas para el estudio de la oralidad coloquial", en *Actas del Coloquio Internacional in Memoriam Manuel Alvar, "Variación lingüística y contacto de lenguas en el mundo hispánico"*, Sevilla, del 19 al 24 de noviembre de 2007.
- OESTERREICHER, WULF (2004): "Textos entre inmediatez y distancia comunicativas. El problema de lo hablado escrito en el Siglo de Oro", en Rafael Cano Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel, 729-757.